

# LA CIUDAD LINEAL

ORGANO OFICIAL DE LA COMPAÑIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

OFICINAS: Chamartín. Estación del tranvía.—Teléfono 2.447.

Domicilio social, Goya, 4, pral. der.<sup>a</sup> Teléfono 2.022.—Casa de Máquinas. Teléfono 2.448.—Hotel de la Compañía. Teléfono 2.449.

## SUBSCRIPCIÓN

Gratis para los Accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización, sociedades, círculos, casinos y centros de gran concurrencia.

Toda la correspondencia referente a este periódico, así de Redacción como de Administración, deberá dirigirse a nombre del Redactor Jefe.

## REDACCIÓN

Montera, 40, 2.<sup>o</sup>—Madrid.

## SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Redactor Jefe: **DON ANGEL MUÑOZ**

La Compañía Madrileña de Urbanización tiene por objeto la creación en los alrededores de Madrid de barriadas cómodas, higiénicas y baratas, constituyendo con ellas la Ciudad Lineal, en donde se haga compatible la vida del campo con la proximidad al centro de los negocios y a las necesidades de la vida moderna, para todas las clases sociales, y, muy especialmente,

para aquellas cuyos medios de vida les imposibilitan la ausencia a largas distancias y la adquisición de costosas posesiones de recreo, condenándolas a vivir perpetuamente encerradas en el estrecho recinto de las calles de Madrid, respirando la atmósfera viciada y enervante de una población aglomerada.

El fin que persigue la Compañía

lleva consigo, como negocio mercantil, la explotación de todos los servicios urbanos que se relacionan con el fin principal, como compra y venta de terrenos, construcción de edificios, fabricación y venta de materiales de construcción, abastecimiento de aguas y de luz, construcción de tranvías y otros medios de locomoción y transporte.

## ANUNCIOS

En la tercera plana, 20 céntimos línea. Idem en la cuarta, 10 céntimos.—Los que excedan de 25 líneas a precios convencionales.

Se reciben en la Administración, todos los días de diez a una.

Con arreglo a la ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

## ADMINISTRACIÓN

Montera, 40, 2.<sup>o</sup>—Madrid.

ANO V

Chamartín de la Rosa.—5 de Abril de 1901.

NÚM. 98

## PROGRESOS DE LA QUINCENA

|  |       |
|--|-------|
| OBLIGACIONES subscriptas.....  | 2.130 |
| amortizadas.....   | 51    |
| LOTES DE TERRENOS — 4 vendidos durante la última quincena importan 4.000 ptas., que vienen a aumentar las garantías de las obligaciones y de los pagarés de la Compañía. |       |
| Total importe de los 411 lotes vendidos a plazos 444.650,98 pesetas.   |       |

## COMPAÑIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Domicilio social: Goya, 4, principal, derecha.  
Oficinas: Estación del tranvía de Tetuán.

Los propósitos de la Compañía son: adquirir grandes extensiones de terreno para su reventa al contado ó en lotes y a plazos; construir 500 hoteles de 3.000 a 25.000 pesetas en la «Ciudad Lineal» y venderlos a plazos; compra, venta y construcción de casas en Madrid, construir y explotar 150 kilómetros de ferrocarriles y tranvías en los alrededores de Madrid, entre ellos el ferrocarril subterráneo, único medio de mover grandes masas de obreros entre el centro de Madrid y las afueras en cinco minutos y por 10 céntimos; obtener de capitalistas españoles 20 millones de pesetas para realizar estas grandes obras de higiene pública y privada.

De la emisión de 17.500 obligaciones de 500 pesetas acordada en Junta general, para dar principio a estos propósitos se han suscripto ya, a 450 pesetas una 2.130 obligaciones. Interés anual 8,88 por 100. Los subscriptores de las primeras obligaciones han cobrado ya el cupón núm. 12.

## AMORTIZACION DE OBLIGACIONES

En el sorteo verificado el día 31 de marzo último ha correspondido la amortización a las obligaciones núms. 419, 822, 930, 976, 980, 1.214, 1.372, 1.465, 1.531, 1.565, 1.617, 1.660 y 1.669.

Además han sido amortizadas, por turno riguroso, las obligaciones núms. del 13 al 34, ambos inclusive, ó sea 22 obligaciones, siendo, por lo tanto, 35 el total de las obligaciones amortizadas por turno y por sorteo, en el presente ejercicio social.

## JUNTA general ordinaria, verificada el día 31 de marzo de 1901.

A continuación del sorteo de obligaciones, que fué presenciado por numerosa concurrencia de señores accionistas y obligacionistas, dió principio la Junta general bajo la presidencia de D. Pedro Rodríguez Illanes, y con asistencia de los señores Consejeros, D. Sebastián Cirajas, ltmo. Sr. D. Ildefonso López Aranda, ltmo. Sr. D. Luis Hernández Rubín, D. Ildefonso González Amigo, D. Manuel García Quintanilla, D. Eugenio Hernández Tejada, D. José Silva Antón, D. Manuel Meneses, D. Vicente Muzás, D. Arturo Soria, Director de la Compañía, y D. Luis Soria, Subdirector.

Fueron elegidos para secretarios escrutadores, los Sres. D. Diego Ayllón y D. Emeterio Castaño, y para secretario de la Junta, D. Angel Gordillo y Herrera.

Acto seguido, el Sr. Presidente dirigió la palabra a los señores accionistas pronunciando un elocuentísimo discurso, cuyos párrafos más salientes reproducimos a continuación:

«En la Memoria que va a someter el Consejo a la aprobación de esta Junta general se determinan clara y minuciosamente cuáles han sido los adelantos de la Compañía en el año correspondiente a nuestro último ejercicio social.

Así como el que le precedió se caracterizó principalmente por la construcción de vías ferroviarias, este año último se ha caracterizado por la construcción de viviendas y de fincas de diversas clases en los terrenos de nuestra «Ciudad Lineal»; y a juzgar por las que hay en construcción actualmente, y sobre todo por las numerosas que están en proyecto, de esperar es que en plazo próximo tenga realización cumplida ese ideal que acariciamos todos de ver convertidas aquellas inmediaciones de Madrid en una espléndida y hermosa barriada.

No por haberse consagrado particular atención a todo cuanto se refiere al desarrollo de la «Ciudad Lineal», se ha dejado de prestar también la atención debida a otros asuntos y proyectos interesantes para la Compañía, que no enumero aquí porque ya están enumerados en la Memoria que se va a leer; pero si he de fijar la atención de los señores accionistas acerca de la importancia de nuestros ingresos; porque los ingresos son los que regulan nuestro crédito, y el crédito es para la Compañía la vida del presente y la prosperidad del porvenir.

En materia de ingresos podemos decir que hemos entrado con buen pie en el siglo XX, en cuyos tres primeros meses han ingresado en la Caja de la Compañía cerca de 300.000 pesetas. Estos ingresos, siempre crecientes, y más crecientes todavía cuando hemos disminuido en un 10 por 100 la bonificación de nuestras obligaciones; representan un crédito tan superior y extraordinario, que ya le quisieran para sí muchas de esas Compañías, a cuya formación concurren grandes nombres financieros y enormes capitales.

También debo registrar aquí una nota triste que vino a sorprendernos desagradablemente allá por el mes de mayo del año anterior. Me refiero a la huelga de cobradores y mayores del tranvía de Tetuán.

Yo, señores, entiendo que las huelgas no pueden tener más justificación que la defensa del trabajo, no contra el capital como creen muchos, sino contra la codicia del capital; es decir, contra aquellos patronos ó empresas que realizan grandes beneficios explotando inconsideradamente a los obreros; pero tratándose de una empresa como la nuestra; tratándose de un tranvía que no realizaba utilidad alguna, antes al contrario estaba en pérdidas, ¿qué justificación podía tener una huelga pidiendo aumento de sueldo? ¿Se puede dar mayor absurdo, ni más irritante injusticia? Pues con esta injusticia y este absurdo simpatizaron numerosos vecinos de este pueblo de Tetuán que, haciendo causa común con los huelguistas, les animaron y ayudaron a llevar a cabo los inauditos atropellos que cometieron en aquellos días y que, como todos sabemos, llegaron a revestir extraordinaria gravedad.

La serenidad y la entereza, nunca bastante elogiadas, de nuestro digno y querido Director, salvaron los derechos de la Compañía, y por resolución del Consejo, que procedió en todo de acuerdo con la Dirección, quedó establecido desde entonces, y como norma del porvenir, que si bien la Compañía atenderá siempre a toda petición justa y hecha en términos correctos, jamás cederá a la coacción, ni a imposiciones de nadie.

Hoy podemos congratularnos del cambio de opinión que se ha verificado entre los vecinos de este pueblo que simpatizaron con los huelguistas; pues unos confesando su error y otros sin confesarlo, la verdad es que todos condenan hoy la huelga.

Así tenía que suceder, porque la razón recobra siempre sus derechos; que no en balde hay en el fondo de toda conciencia humana un saludable criterio de justicia, que podrá oscurecerse en momentos de pasión, pero que acaba siempre por resplandecer y por imponerse.

Aparte de esto, todo lo demás han sido satisfacciones para la Compañía que, merced principalmente a la su-

perior inteligencia y singular acierto de la Dirección ve cada día más asegurada su existencia, y va caminando hacia sus ideales con esa perseverancia y esa firmeza que son los principales caracteres de todas las empresas llamadas a ser grandes y fecundas.»

El Sr. Illanes fué muy felicitado y aplaudido al terminar su elocuente discurso, en el que se han manifestado una vez más las nobles condiciones de su espíritu y de su recto proceder.

A propuesta del Sr. García Quintanilla se suspendió la lectura de la Memoria, por considerar dicho señor que era ya conocida por todos los concurrentes al acto por haber sido repartida con la debida antelación entre todos los accionistas y obligacionistas.

La Memoria, balance y cuentas correspondientes al último ejercicio social, fueron aprobadas por aclamación.

El señor Secretario dió lectura de la siguiente candidatura, de los señores Consejeros que han de actuar durante el presente ejercicio social, siendo aprobada por unanimidad.

Fueron elegidos para Consejeros: D. Pedro Rodríguez Illanes, D. Sebastián Cirajas, ltmo. Sr. D. Ildefonso López Aranda, ltmo. Sr. D. Luis Hernández Rubín, D. Ildefonso González Amigo, D. Eugenio Hernández Tejada, D. Francisco Amigo González, D. José Silva Antón y D. Arturo Soria y Mata; y para Consejeros suplentes, D. Manuel Meneses, D. Alejandro Chacón y Paulino, D. Pedro Aspizúa y D. Vicente Muzás.

Aprobados sin discusión los asuntos objeto de la convocatoria, el Sr. Paredes hizo uso de la palabra rogando al Consejo y a la Dirección le explicasen la causa de no circular los coches del tranvía de la «Ciudad Lineal» más allá del hotel de la Compañía, estando construída la línea en una gran extensión, en la que existen, a un lado y otro de la vía, gran número de hoteles y casas, habitadas en su mayoría por accionistas a quienes se les originaban molestias al quedar los coches a tanta distancia de sus viviendas.

El Subdirector, D. Luis Soria, contestó al Sr. Paredes diciendo que los coches no podían circular hasta el final de la línea construída porque solamente estaba autorizada la explotación del trozo comprendido entre las Ventas y el hotel de la Compañía, y que, por lo tanto, para que los coches circularsen más allá de ese punto era preciso solicitar, y obtener, el correspondiente permiso para la explotación del resto de la línea.

Rectificó el Sr. Paredes insistiendo de nuevo en lo dicho primeramente y rogando al Consejo y a la Dirección vieran el medio de que los accionistas pudiesen llegar en tranvía hasta cerca de sus casas de la «Ciudad Lineal», evitándoles así las molestias consiguientes.

Fuó contestado por el señor Director manifestándole que si había algún medio de que no circularsen por el tranvía más que los accionistas podría conseguirse el deseo del Sr. Paredes, pero que de todos modos el Consejo estudiaría la fórmula para que lo solicitado fuese resuelto favorablemente.

Pidió el Sr. Paredes que, á ser posible, se rebajase la tarifa del tranvía para los accionistas que habitan en la «Ciudad Lineal», y la limitación de los billetes gratuitos de libre circulación.

Habló en igual sentido el Sr. Ferreiro, siendo contestado por los Sres. Director y Subdirector, y después de rectificar los Sres. Paredes y Ferreiro, usó de la palabra el Sr. Hernández Rubín, ofreciendo, como Consejero de la Compañía, abogar siempre por la más estricta limitación de los pases de



libre circulación, aun cuando, como había dicho el señor Soria, hasta la fecha sólo habían sido concedidos por la Compañía los puramente indispensables, como eran los facilitados a las autoridades y empleados de la Sociedad.

Se levantó la sesión, después de suspendida por algunos minutos, y reanudada nuevamente para proceder a la lectura del acta, que fué aprobada por unanimidad.

La Junta general que acabamos de reseñar se ha distinguido, como todas las celebradas desde hace mucho tiempo, por la unanimidad de pareceres, cordialidad y perfecta unión que existe entre todos los accionistas; y si esto no estuviera ya bien demostrado, sería una prueba elocuente de ello la aprobación, sin discusión alguna, de la Memoria, balance y cuentas correspondientes al último ejercicio social, aun cuando esto signifique principalmente un voto de gracias y de confianza a la acertada gestión del Consejo y de la Dirección, que han logrado, en los dos últimos años, el engrandecimiento de la Compañía.

## NUESTRAS NOTICIAS

El día 30 de marzo, ante el Notario, D. Bruno Pascual Ruilópez, se han otorgado las siguientes escrituras: Una de cesión de tres lotes correspondientes a las tres acciones de D. Ramón Padilla; otra ídem, de dos lotes a favor de D. Carlos Bebia, y otra de uno a favor de don Melitón Cámara.

Los señores accionistas y subscriptores de obligaciones y pagarés residentes fuera de Madrid que no hayan recibido la Memoria del último ejercicio social, se servirán indicárnoslo y reproduciremos el envío de uno ó de más ejemplares si los necesitan para la propaganda entre sus parientes y amigos.

La Memoria ha gustado mucho, á juzgar por las manifestaciones verbales y escritas que se han recibido en las oficinas de la Compañía. La satisfacción es, con fundamento, general entre todos los socios y clientes de la Compañía, porque ya se empiezan a ver los resultados de la actividad y de la cautela con que en todos los trabajos y asuntos se procede.

Los madrileños creerán que, siendo belgas los dueños de los tranvías de Madrid y hasta cierto punto de las vidas y haciendas de los habitantes de la villa y corte como nuevos señores feudales, si no de horca y cuchillo, de hilo eléctrico, en Bruselas estarán servidos los tranvías por cable aéreo. En estos momentos, ó hace pocos días, el Ayuntamiento de Bruselas ha acordado que los tranvías eléctricos se muevan por cable subterráneo y no por cable aéreo, de donde resulta que los belgas han hecho con los madrileños un experimento *in anima vili*, y al ver lo mal que resulta aquí la tracción eléctrica por cable aéreo se han decidido á establecer la tracción eléctrica con menos prisa que nosotros, pero con más prudencia, por cable subterráneo.

La transformación del cable aéreo en subterráneo se impone. Ya comprendemos que esto es un sacrificio excesivo para las empresas para hecho en un año, pero evitar que todos los años mueran, indebidamente, 20 ó 30 madrileños, vale la pena de un sacrificio.

Continúan con la misma actividad que en el mes anterior, todos los trabajos de canalización de aguas, desmontes y terraplenes, construcción de vías férreas y construcción de casas.

## DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS

### FERROCARRILES: Concesión y construcción.

No habiéndose presentado otros proyectos en competencia con el que V. presentó para la construcción de un tranvía desde la «Ciudad Lineal» á Barajas, esta Dirección general ha resuelto con fecha de hoy remitir dicho proyecto al Gobernador civil de esta provincia para que instruya el expediente informativo que previenen los artículos 82, 84 y siguientes del Reglamento de 24 de mayo de 1878, dictado para la ejecución de la vigente Ley de ferrocarriles.

Lo que participo á V. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 14 de marzo de 1901. El Director general, *Diego Arias Miranda*. Sr. D. Arturo Soria y Mata.

PARA EL ALCALDE

## REFORMAS EN MADRID

Señor Director de LA CIUDAD LINEAL.

Muy señor mío:

Como ya otras veces ha tenido la atención de dar cabida en su muy importante periódico á alguno de los trabajos que le he remitido, hállome mal acostumbrado y he ahí por qué confío en que á las cuartillas adjuntas, que están relacionadas con el artículo de entrada del último número de LA CIUDAD LINEAL, les ha de dispensar, honrándolas, la misma distinción, por lo que le anticipo las más expresivas gracias.

«Mi programa se reduce á derribar medio Madrid», dijo D. Alberto Aguilera, al tomar posesión del cargo de Gobernador civil (creo que en septiembre del 98); algo parecido ha manifestado recientemente á *El Liberal* con otras varias reformas que, como alcalde-presidente piensa llevar á la práctica.

He subrayado *piensa* porque al ver que el Madrid ó el medio Madrid á que se refería hace dos años y medio el Sr. Aguilera *sigue sin novedad en su quebrantada salud*, no será pecar de pesimista si *pienso* yo á mi vez que seguirá *pensando* el Sr. Aguilera, alcalde, como *pensó* el Sr. Aguilera, Gobernador.

Y conste que no dudo de los entusiasmos y decisiones del Sr. Aguilera. Lejos de eso; dentro del partido fusionista las dos figuras (no como fusionistas, sino como gobernadores ó alcaldes) que más me agradan son el señor Aguilera y el Sr. Conde de Romanones. Pero como la carcomida rueda gubernamental estamos hasta la coronilla cansados de saber que no marcha por mil y una dificultades de las malditas competencias, me temo que contra el buen deseo del Sr. Aguilera para derribar los cuarteles de San Gil y el Rosario, aparezca la oposición de la Real Casa (en el edificio de San Gil se halla alojada la Escolta Real), ó la del ministerio de la Guerra; que á la cárcel de mujeres le ponga unos puntales el ministerio de Gracia y Justicia; que el del Hospicio no le parezca bien á la muy excelentísima Diputación provincial; que la multitud de expedientes para el derribo de casas insalubres denunciadas quede sin resolver porque se opongan á ello los concejales, diputados, senadores, barones, condes, duques, marqueses y demás ángeles y serafines de la corte municipal, propietarios de las casas insalubres denunciadas, aunque los cementerios se sigan tragando mil ochocientos quince niños menores de seis años, en cincuenta y nueve días, como sucedió en los primeros de este siglo, con lo cual nada pierde el municipio, sino que gana por los derechos de enterramiento. Deduciendo de estas consideraciones que el Sr. Aguilera hubiera sido un buen Carlos III, mas no un mediano alcalde constitucional.

Y ahora, por si todos estos temores resultaran infundados, y el Sr. Aguilera se creyese con bríos para declararse dictador (*¡qué gran idea que no sea verdad tanta belleza!*), me voy á permitir—sin más títulos que ser madrileño, y no querer que á Madrid se le pongan más tafetanes—recomendarle al señor alcalde que huya de esos palos de ciegos que nos anuncia, y que él, en su buen deseo, cree que no lo son.

«Madrid necesita ensanche, necesita belleza, necesita salubridad; Madrid ha menester de reformas apremiantes, urgentísimas, que coloquen nuestra capital á la altura de otras importantes del extranjero y en el lugar que debe ocupar»—ha dicho—y conformes en ello estamos. Pero con las reformas que nos anuncia; con esos derribos y esas grandes vías, entre las que noto la falta de una también muy importante, que, cuando su cargo de Gobernador *pensó* que se debía abrir desde la calle de Carretas á la estación de las Delicias, cortando el antiguo ministerio de Fomento (el solar está comprometido ya, después del pensamiento del Sr. Aguilera, para Dirección de correos y telégrafos) está persuadido que se le dá á Madrid ensanche, belleza y salubridad? ¿Responden esas reformas á un meditado plan de conjunto? Antojásemse que no.

Creo que esas como otras muchas de diferentes autores, entre las que recuerdo la de transformar en *salón* las calles de la Aduana y Jardines (¡Dios mío, los salones que necesitara Madrid!) son chispazos de eslabón; no conjunto de chispas que saltan de la pieza que el artifice forja en el yunque.

Cuando el año 94 regresé del extranjero, después de diez de ausencia, y vi Madrid en el estado deplorable en que se hallaba, empujado por el cariño que á este pedazo de España profeso, y por la creencia de que alguna utilidad habían de reportar mis observaciones, acometí la empresa de escribirme unos cuantos artículos y planear otros, todos relacionados con la vida urbana, y que, con permiso de mis ya molestados lectores, voy á enumerar:

El trabajo lo titulaba *Madrid, gran ciudad*, y lo subdividía, después del prefacio y de un artículo especial dedicado á los odiosos consumos, en cinco partes y el apéndice, como sigue:

PRIMERA PARTE: *Sus calles y paseos*.—Nomenclatura.—Numeración.—Pavimentación.—Limpieza.—Migitorias.—Fuentes.—Vendedores.—Moralidad.—Mendicidad.—Tranvías en la Puerta del Sol.—La Carrera de San Jerónimo.—Las calles del porvenir.

SEGUNDA PARTE: *Sus casas*.—Construcción.—Salubridad é higiene.—Agua, baños, retretes, sumideros y atarjeas.—Lavado y tendido de ropas.—Azoteas.—Los barrios de las Carolinas, Bellas Vistas, Los Castillejos, la Almenara, Doña Carlota, La China y otros de trapeiros.

TERCERA PARTE: *Sus servicios públicos*.—Higiene y beneficencia.—Hospitales.—Alcantarillado.—Agua negra del Manzanares.—Mataderos.—Mercados.—Incendios.—Policía.—Cuerpo policiaco nacional.—Correo.—Educación.—Palacios nacionales de servicios públicos.—La hora oficial.

CUARTA PARTE: *Sus industrias*.—Establecimientos de bebidas.—Vaquerías, cabrerías y berrerías.—Carnicerías y similares.—Manufactura de productos alimenticios.—Posadas y paradores.—Animales en general.—Fábricas de curtidos, mondonguerías, prenderías, trapeiros, Rastro y Américas.—Venta de armas.—Reventa de localidades.

QUINTA PARTE: *Artículo especial. Los menores de edad ante la civilización*.—Los lupanares.—Los asilos.—La mendicidad.—Las industrias.—El confesonario.

APÉNDICE. Recursos y forma de ejecutar las obras propuestas.

«La extraordinaria extensión que por fuerza había de darle á mi trabajo, pues alcanzaba á 50 el número de artículos, embarazaba la entrada en un periódico diario.

Sin embargo, unos cuantos se publicaron en el diario *El Progreso*, hasta que las catástrofes coloniales le hicieron desaparecer, y otros, inéditos, andan revueltos entre mis papeles, durmiendo, tal vez, el sueño eterno.

Como habrán observado el señor alcalde y mis lectores, no son antojitos de concejal interesado, ni golpes aislados de demente lúcido, sino un plan encadenado y armónico, en el cual se trata de todo lo que en Madrid entiendo que merece reformarse, é indico el medio según mi leal saber y entender.

No digo, por ejemplo, que la numeración de la calle de Alcalá y la de Serrano, etc., sea defectuosa, existiendo tanta diferencia de correlación entre pares é impares, y que procede corregirlo valiéndose del procedimiento

empleado hasta hoy, para que mañana volviesen á aparecer los mismos defectos, sino que digo lo que es la de todo Madrid, de la misma manera que lo era el año 35 la empleada hasta entonces, y propongo un nuevo sistema racional y moderno que permite, no sólo saber desde cualquier punto de Madrid en qué sitio está la casa que se busca sin necesidad de estar delante de ella, sino que presenta otras ventajas. No trueno contra el tendido de ropa en los balcones, obligándoles á los vecinos que quieran ir limpios á que se la coman, sino que les doy azoteas para tenderla, y queda evitado todo el mal. Es decir que empleo el medio lógico de combatir el efecto extirpando la causa.

Y basta por hoy, que ya va largo.

ISIDRO MANZANARES.

## Vaquerías en Madrid y vaquerías en la «Ciudad Lineal».

A una Comisión del gremio de vaquerías que visitó últimamente al alcalde, Sr. Aguilera, ofreció éste no consentir que en adelante se instale ninguna más dentro del casco de la población.

Medida es ésta muy acertada, no sólo porque tiende á procurar el saneamiento de nuestra capital, donde es peligroso el establecimiento de vaquerías sin aire, sin luz y sin las debidas condiciones higiénicas, sino también porque trata de que sea producido en buenas condiciones artículo de tanta importancia para la alimentación y para la salud pública, como es la leche.

Nuestro reformador alcalde, prometió, además, en bien de la higiene y en interés de las familias que habitan en las inmediaciones de los establos, visitar una por una las vaquerías ya instaladas en Madrid y tomar sobre el propio terreno las medidas más pertinentes á tales fines.

Prescindiendo de nuestro natural interés por el desarrollo de la agricultura y de las industrias con ella relacionados, en nuestros terrenos de la «Ciudad Lineal», siempre hemos creído que industrias como la de las vaquerías, ya intentadas en pequeño, ya en grande, tenían su sitio indicado en las inmediaciones de las grandes capitales, que por sus muchas exigencias económicas, constituyen un riquísimo mercado consumidor de leche, como en general de todos los productos alimenticios de primera necesidad. Por razones importantes de salud pública; por razones de ornato, de higiene y de limpieza, y por conveniencias grandísimas de hacer en forma debida la explotación de una industria de tan beneficiosos resultados, las vaquerías y cabrerías deben ser instaladas fuera del casco de las poblaciones, pero inmediatas á ellas, para poder obtener á poca costa un buen producto y para tener fácil acceso al lugar de colocación del mismo.

Los terrenos de la «Ciudad Lineal» reúnen para este fin inmejorables condiciones. Las vaquerías instaladas en ellos no serían ningún peligro para la salud pública, y estarían lo bastante cerca de Madrid para que fuera muy fácil, muy cómodo y muy barata presentar el producto obtenido en el mercado consumidor.

Otra ventaja grandísima reúne nuestra «Ciudad Lineal» para la instalación de vaquerías modelo. Por lo mismo que los terrenos enclavados en dicha «Ciudad Lineal» son extensos, baratos, y se hallan dotados de agua del Lozoya canalizada, sería posible que las vaquerías estuvieran rodeadas de tierras que se destinaran exclusivamente á praderas artificiales (fáciles de hacer contando como se cuenta con aguas y abonos abundantes), y á huertas donde se cultivarán plantas forrajeras de gran valor nutritivo para la alimentación del ganado.

El ganado, explotado en estas condiciones, pudiendo salir todos los días á pastar al aire libre, siendo alimentado con yerba, con maíz, con zanahoria, con trébol, con alfalfa y otras plantas forrajeras, todo ello obtenido fácilmente por el mismo industrial en huertas y prados propios, daría, sin duda alguna, más abundantes y mejores productos, conseguidos por otra parte, á mucho menos precio y con menores riesgos que el ganado que se explota en Madrid, encerrado constantemente en establos estrechos, sin luz ni ventilación y alimentado peor y mucho más caro.

Por eso, sería de desear, que si se instalaran en la «Ciudad Lineal» vaquerías y fueran éstas explotadas por personas inteligentes, estudiosas, que huyeran de la rutina, que quisieran desplegar provechosas iniciativas y dispusieran de capital, no se limitaran á producir leche solamente, sino que deberían ser vaquerías modelo explotadas en gran escala y dedicadas á la producción de los muchos artículos de la leche derivados, tales como requesón, manteca, queso, cuajada, todos los cuales serían de gran salida y de muy lucrativa venta en población tan consumidora como Madrid, que, en este punto, como en otros



muchos, por desgracia, tiene que acudir para satisfacer sus necesidades, á otras provincias de España ó del extranjero (1).

Piensen en ello, con la atención que merece tal asunto, los industriales dedicados á la explotación de vaquerías en Madrid, los cuales obtienen á costa de grandes gastos, grandes molestias y no escasos riesgos, una ganancia mezquina; los accionistas y compradores de terrenos de la «Ciudad Lineal» que quieran intentar en los mismos una industria de tan seguras ganancias; y por último, los que disponiendo de un capital abundante quieran obtener de él un interés grande que casi siempre se obtiene cuando se le pide á la explotación industrial de los artículos de primera necesidad producidos en la vecindad de las grandes capitales (2).

JUAN DE LA RIOJA.

## AVISO

A la persona que tenga en su poder las obligaciones de esta Compañía, núms. 341, 391 y 1.245, que estando mandadas retener por el Juzgado del Congreso, á consecuencia de denuncia presentada al mismo por estafa, le conviene avistarse con el Director de la Compañía (Goya, 4), ó entregar en el Juzgado las referidas obligaciones.

Este es el primer caso de esta naturaleza que nos ocurre; y ahora y cuantas veces sean nuestros subscriptores víctimas de un extravío de sus títulos, de robo ó de

(1) La Montaña, Galicia y Asturias surten á Madrid de mantecas y quesos. Francia, Holanda, Bélgica y Dinamarca mandan también en grandes cantidades dichos productos, que pudieran fácilmente ser obtenidos en nuestra «Ciudad Lineal», á las puertas mismas de Madrid, sirviendo de ocupación á muchos brazos obreros, y de provechosa colocación á mucho capital que en nuestra patria, ó por pereza, ó por ignorancia, ó por recelo exagerado, permanece improductivo ó escasamente remunerado.

(2) Convencidos de la grandísima importancia que la industria de la leche y productos derivados tiene en las inmediaciones de las grandes capitales, por ser éstas un excelente mercado de colocación de todos los artículos de primera necesidad que puedan producirse en su vecindad, y con la esperanza de que algún día sea objeto de estudios y tentativas por algunos de nuestros lectores, hemos estudiado con algún detenimiento esta industria en números anteriores de LA CIUDAD LINEAL. Aquellos á quienes les interese pueden ver los siguientes números:

Núm. 47 (12 abril 1899).—«Vaquerías modelo.—Fabricación de mantecas, quesos, etc.»

Núm. 63 (20 noviembre 1899).—«La industria lechera en Bélgica y la enseñanza agrícola de las mujeres.—La industria lechera en las Charentes (Francia).»

Núm. 65 (20 diciembre 1899).—«Las vaquerías y la fabricación de quesos en Holanda.»

Núm. 66 (5 enero 1900).—«La cría y explotación de la cabra.»

abuso de confianza, procuraremos, por todos los medios á nuestro alcance, auxiliar al legítimo poseedor á recuperar ó á defender lo suyo.

Al cumplir este deber defendiendo los intereses ajenos, claro es que aumentamos el crédito de nuestra Sociedad.

Los hechos referentes á las obligaciones números 341, 391 y 1.245 son estos: El subscritor de las mismas, señor G., las entregó, según él asegura, para su venta, á D. Antonio Perlado, dándole un vendí de las mismas firmado en blanco, y como no ha vuelto á ver ni las obligaciones ni el dinero, de aquí la cuestión.

Ahora aparece como primer comprador D. I. S. S. empleado de un alto tribunal, y como segundo comprador, ó dueño, D. Antonio Perlado, el cual, si no las ha vendido deberá entregarlas en nuestras oficinas ó en el Juzgado.

Claro está que en este lío no nos toca definir si hay ó no hay delito, y en caso afirmativo quién es el culpable. Mientras el Juzgado no resuelva, quién tiene razón exponemos los hechos de que tenemos noticia, sin comentario alguno, ni favorable ni desfavorable para nadie.

### Venta de casas en la CIUDAD LINEAL, á plazos mensuales en veinte años.

Las casas que construye la Compañía para la venta á plazos, las hace con el producto de la subscripción de obligaciones, y por lo tanto deben satisfacer en primer término á la condición imprescindible de que renten el interés del 9 por 100, porque de lo contrario la Compañía no podría ofrecer á los subscriptores de obligaciones el 8,88 por 100 de interés.

El comprador ha de satisfacer, por consiguiente, en cada mes, y por lo tanto en cada año, una cuota fija por adquirir la casa en veinte años, ó sea en doscientos cuarenta meses pagará el importe total de la finca, y además una cuota variable por alquilar ó habitar la casa, que será el 9 por 100 de la cantidad de casa no pagada todavía.

Somos meros intermediarios entre el que suscribe obligaciones y el que compra á plazos una casa.

Con la cuota variable atendemos al pago de los intereses de las obligaciones, y con la cuota fija á la amortización de las obligaciones que por turno y por sorteo resulten amortizadas.

Es evidente que pudiera establecerse una cuota igual para los veinte años en vez de una cuota decreciente, pero no conviene hacerlo por varias razones:

Primera y principal, porque la cuota igual supone una disminución de intereses en los primeros años, ó lo que es lo mismo, privar á la Compañía de los recursos necesarios para pagar al obligacionista su interés de 8,88 por 100, precisamente al principio de la operación que es cuando más interés tiene la Compañía en afianzar su crédito y sus prestigios.

Segunda, porque si el comprador es de buena fé como debemos suponer, estará animado del propósito de abreviar los plazos, de adquirir cuanto antes el pleno domi-

nio de su casa, y en tal caso hallará razonable el pago de las cuotas que proponemos.

Tercera, porque cuanto mayor sea lo que el comprador á plazos tenga pagado, mayores son también las garantías morales y materiales que ofrece á la Compañía y que ésta á su vez dá al subscritor de obligaciones.

Cuarta, porque la cuota decreciente tiende á verificar la amortización del valor de la casa en menos tiempo de los veinte años por la probabilidad de que algunos de los compradores, vencidas las dificultades económicas de los primeros años, puedan y quieran pagar de una vez el resto; y claro es que si la amortización de las obligaciones se hace en cincuenta años y la de las casas con ellas construídas, en menos de veinte años, con el mismo capital hemos hecho tres ó cuatro operaciones en vez de una sola, lo que constituye un aumento extraordinario en la garantía de nuestros valores.

### Terrenos á plazos.

La Compañía tiene á la venta 1.300 lotes de terreno á plazos mensuales, en la «Ciudad Lineal».

Los lotes son de tres tamaños:

Primer tamaño: 400 metros cuadrados (5.152 pies), 20 metros de fachada á calle posterior de 10 metros de anchura por 20 metros de fondo. Precio 1.000 pesetas.

Segundo tamaño: 800 metros cuadrados (10.304 pies), 20 metros de fachada á calle transversal de 15 metros de anchura, en unos casos, y de 20 en otros, por 40 de fondo. Precio 2.000 pesetas.

Tercer tamaño: a) 1.200 metros cuadrados (15.456 pies), 20 metros de fachada á calle transversal, por 60 metros de fondo. Precio 3.000 pesetas. b) 20 metros de fachada á calle principal por 60 metros de fondo 4.000 pesetas. c) 20 metros de fachada á calle principal por 60 metros de fachada á calle transversal, en esquina, en 5.000 pesetas.

El pago ha de efectuarse á razón de 5 pesetas mensuales por cada 1.000 pesetas.

La adquisición de terrenos de la «Ciudad Lineal», es conveniente á las pequeñas industrias; á los obreros que aspiren á conquistar por el ahorro y por su esfuerzo individual la independencia de su hogar; á los retirados y pensionistas que puedan construir por sí ó pagar á plazos una modesta vivienda higiénica en el campo sin los inconvenientes de los pueblos pequeños y con todas las ventajas de la vida de la civilización; á los comerciantes é industriales que, siguiendo la costumbre de todas las grandes poblaciones, quieran pasar los días festivos en una casita de su propiedad descansando de la ruda labor de la semana entre árboles y flores respirando aires más puros; á las personas acaudaladas que por amor á su patria deseen cooperar á esta obra de interés general sin perjuicio de su interés particular; á los empleados públicos y particulares que aspiren á redimirse de la tirana obligación de pagar al casero, haciendo la vida de familia en la «Ciudad Lineal», y la vida del trabajo en el centro de Madrid, comprando á plazos una modesta vivienda.

Imp. de la Compañía Madrileña de Urbanización. Tetuán. Estación del tranvía. Chamartín de la Rosa.

## EL ANUNCIADOR UNIVERSAL

OFICINAS DE PUBLICIDAD  
MONTERA, 40, 2.º MADRID

Se reciben anuncios para todos los periódicos.

Sistemas de publicidad especiales de estas oficinas.

Se hacen grandes descuentos insertando los anuncios en varios periódicos.

HORAS DE DESPACHO:

De 8 de la mañana á 10 de la noche.

MONTERA, NUM. 40, 2.º—MADRID

La mejor recomendación es visitar la

P. ARROYO  
Corbatas, géneros de punto. Perfección y economía.  
TETUÁN, 10, ENTRE SUELO.—MADRID

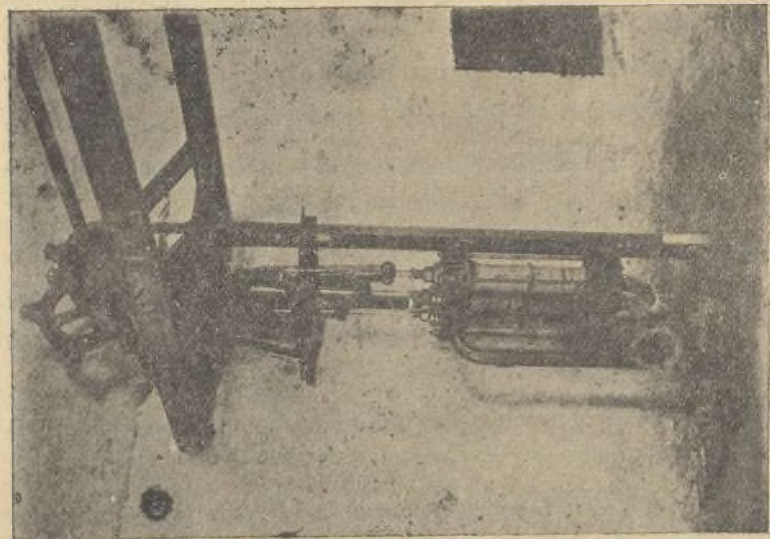


**Fábrica de tubos de hierro y acero betunados para conducciones de agua, gas y cables eléctricos.**

**SOUJOL Y COMPAÑIA**  
CAMPO SAGRADO 16 — BORRELL 11 — BARCELONA

FÁBRICA de tubos de hierro y acero asfaltados para conducciones de agua, gas y cables eléctricos.— Casa fundada en 1852.—Primera en

España, Soujol y Comp.ª, Campo Sagrado, 16 y Borrell, 11.—Barcelona.—Telegramas.—Teléfono, número 1.061.



GRANDES talleres de fundición y construcción de máquinas. Director propietario: D. Rafael Pérez.—Prensas hidráulicas para aceite, molinos harineros, ídem, grandes para yeso y cemento,

transmisiones, bombas para elevación y extracción de aguas, norias de varias clases, material de tranvías y reparaciones de máquinas.—San Rafael, 4, (Chamberí). Madrid.—Teléfono, núm. 3.072.

### ÉLIXIR DENTÍFRICO

#### DE MAX LOVEL

El mejor antiséptico para la boca.

Producto eminentemente higiénico, que se recomienda por sí mismo sin necesidad de grandes anuncios ni pomposos reclamos.

Probadlo una vez y es seguro que por su agradable bouquet lo preferiréis á todos los conocidos.

Frasco una peseta en todas las farmacias y perfumerías.

Depósito único en España: G. García, Capellanes, 1.

MADRID

SE arrienda ó vende la quinta de los Castillejos, contigua á la Estación de Tetuán. Se venden al contado ó á plazos terrenos contiguos. Razón en las oficinas del tranvía.

EN la imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización se hacen toda clase de trabajos tipográficos, á precios sumamente económicos. Se reciben en la Administración de este periódico, Monterá, 40, 2.º

LA Compañía vende al contado ó á plazos 59 fanegas de tierra en el término de Vicalvaro ó las permuta por tierra de menor cabida que esté próxima á la «Ciudad Lineal».

SE venden dos terrenos: Uno en la Prosperidad, á pocos metros de la Iglesia nueva y muy próximo al tranvía; y otro en la Ciudad Lineal, carretera de Hortaleza.—Razón, Amor de Dios, 21, 2.º

LA IBÉRICA (15, INFANTAS, 15.)

Sociedad en comandita para subscripciones de servicios Médico-farmacéuticos, homeopáticos, socorros y enterramientos. Pólizas de abono á las secciones creadas. Concede á sus asegurados servicio suero-tápico, vacunación, baños, aguas azoadas, é inhalaciones. A los tres años de permanencia en la Sociedad, entrega en metálico pólizas remuneradoras. Ofrece por módicas cuotas grandes ventajas á los asociados. Tratamiento de todas las enfermedades de medicina y cirugía. Asistencias esmeradas de partos, á las señoras abonadas. Los agentes á domicilio.—Pídase la Circular.

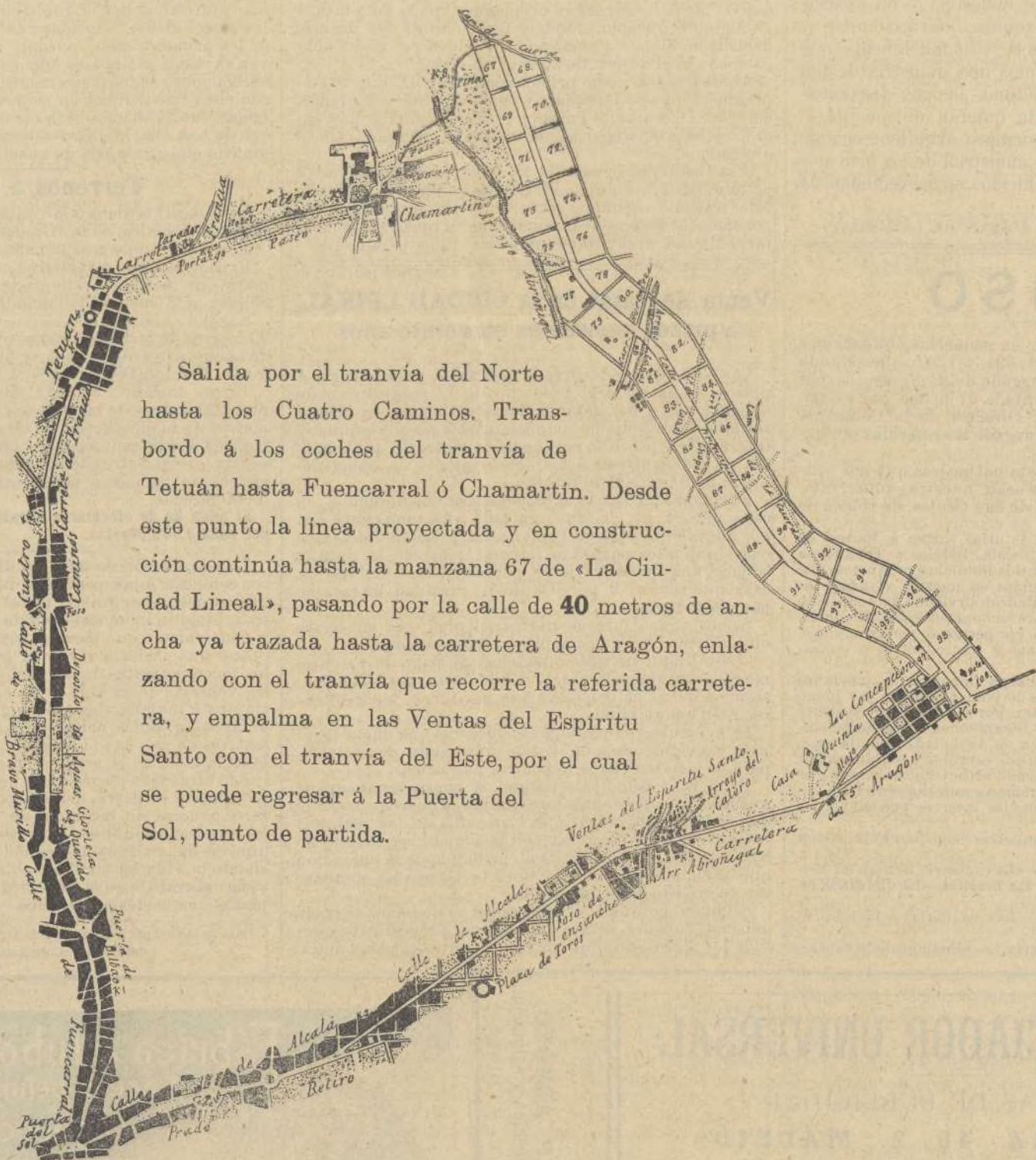
15, INFANTAS, 15.



# VIAJE DESDE LA PUERTA DEL SOL Á LA "CIUDAD LINEAL,"

versales. Cada manzana se subdivide en grupos de 1, 2 ó 3 lotes. Cada lote es un cuadrado de 20 metros de lado y de superficie 400 metros cuadrados, ó sea

Cada manzana de las que marca el dibujo tiene 300 metros de largo por 200 de fondo, y está dividida en tres manzanas más pequeñas por dos calles trans-



Salida por el tranvía del Norte hasta los Cuatro Caminos. Transbordo á los coches del tranvía de Tetuán hasta Fuencarral ó Chamartín. Desde este punto la línea proyectada y en construcción continúa hasta la manzana 67 de «La Ciudad Lineal», pasando por la calle de 40 metros de anchura ya trazada hasta la carretera de Aragón, enlazando con el tranvía que recorre la referida carretera, y empalma en las Ventas del Espíritu Santo con el tranvía del Este, por el cual se puede regresar á la Puerta del Sol, punto de partida.

5.152 pies. La cañería de distribución de agua está establecida á lo largo de la calle principal en una extensión de más de tres kilómetros y lo estará en

breve plazo en toda la longitud de la Ciudad Lineal, pues continúan los trabajos activamente.

El proyecto de «La Ciudad Lineal» comprende un circuito de 50 kilómetros alrededor de Madrid, servido por el ferrocarril de circunvalación, cuya concesión ha sido cedida por el concesionario á la Compañía Madrileña de Urbanización, y además por varios tranvías enlazados con los del centro de la capital.

El dibujo que encabeza estas líneas representa una décima parte del proyecto, **cinco kilómetros de Ciudad Lineal** y su enlace con la Puerta del Sol por el tranvía del Este, en las Ventas del Espíritu Santo, y por el tranvía del Norte, en los Cuatro Caminos. De suerte que, una vez construido y en explotación el trozo de la calle principal, quedará prácticamente demostrado que es compatible la vida higiénica del campo con la del centro de Madrid. La línea de que se trata se parece algo á las que unen con Barcelona los pueblos que la rodean; y si allí han dado tan buenos resultados al público y tantos beneficios á las empresas, ¿por qué no ha de suceder otro tanto en Madrid?

En los días festivos, especialmente, las cien mil personas que quieren alejarse del centro de Madrid para respirar aire puro, gastando poco dinero, encontrarán en la vía proyectada, y construída ya en buena parte, la satisfacción de sus deseos.

La necesidad de tomar el fresco en las noches calurosas del estío, las diversiones al aire libre, el establecimiento de multitud de industrias al lado de un centro consumidor tan importante como Madrid, y la vida abaratada en «La Ciudad Lineal» para la clase media y para los obreros, son abundantísimas fuentes de ingresos que harán de este negocio uno de los más lucrativos y al que muchas personas llevarán el concurso de su capital ahora que el ahorro advierte que ciertas industrias ofrecen más seguridad que el papel del Estado.

Calculando con exajerada parquedad los ingresos, estímaremos éstos en 300

pesetas diarias, por término medio (más de 120 se recaudan ya en el pequeño trozo de vía en explotación), y haciendo la explotación con tracción mecánica podemos asegurar que los ingresos serán mayores.

El que esto escribe, al solicitar el concurso del capital para construir el tranvía de Estaciones y Mercados, calculaba los ingresos en 500 pesetas diarias. La experiencia ha demostrado que los ingresos llegan á 3.000 pesetas diarias y pasar á veces de 6.000. Es muy probable que el cálculo de los ingresos de la nueva línea sea tan exageradamente moderado como aquél.

El modo de interesarse en este negocio consiste en subscribir obligaciones de 500 pesetas con interés de 8 por 100 al año, al contado ó á plazos. En el primer caso se concede una bonificación y se pagan 450 pesetas nada más y se cobran por intereses 40 pesetas por obligación, esto es, el 9 por 100 del capital desembolsado. Pagando á plazos mensuales no se concede bonificación.

Los subscriptores de provincias pueden remitir cheques contra el Banco de España, por correo, libranzas del Giro mutuo ó letras y valores de cualquier clase de fácil cobro, y se les remitirá en pliego certificado el resguardo provisional de las obligaciones que subscribieren.

La subscripción de nuestras obligaciones es una de las colocaciones más seguras que se pueden dar al capital.

Subscriptas en totalidad las 1.500 obligaciones de la 1.ª serie, el capital de las de la 2.ª serie de las que van subscriptas 630, se emplea, además de la construcción de vías férreas, en la construcción de pequeños hoteles de 3.000 á 15.000 pesetas para su venta á plazos.

ARTURO SORIA.